

PRÉDICA DOMINGO 28 DE JULIO DE 2024
¿QUIÉN MORARÁ EN EL MONTE SANTO?



Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206

Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10

www.vidacristiana.org.gt/info@vidacristiana.org.gt

PRÉDICA DOMINGO 28 DE JULIO DE 2024

¿QUIÉN MORARÁ EN EL MONTE SANTO?

Saben que en la Biblia había gente que no iba a la guerra. Aquel que había plantado una viña y no había aún comido de su fruto, los recién casados y los medrosos y pusilánimes, estos últimos son los gallinas. Hay que afirmar y confirmar nuestro compromiso con el Señor Jesucristo. Los días son malos y ya estamos en la recta final. Hoy el Señor nos ungió y tuvimos un tiempo de batalla espiritual y tengan la garantía que eso lo tendremos con más frecuencia. Las tinieblas están avanzando y en el plan está que no debemos dejar que avancen. Mientras ustedes y yo, llenos del Espíritu, sigamos acá, vamos a hacer nuestro trabajo. No pasó demasiado tiempo sin que yo me diera cuenta de la parodia que hicieron en las olimpiadas de Paris. Y no le hacen eso a ninguna otra religión, y no solo es por temor a que los decapiten, es porque el único Nombre que el Diablo odia, es el Nombre que nosotros amamos, ese Nombre nos salvó, nos trasladó de los reinos de las tinieblas al reino de la luz, nos levantó de la muerte, nos dio vida eterna, esperanza, paz, gozo, cambió nuestras vidas hasta perfeccionarlas. Toda la batalla es por ese Nombre, el Nombre de Jesús. El mundo podrá vilificar el Nombre de Jesús todo lo que pueda, pero nosotros acá lo vamos a seguir levantando más y más. Y porque sé que me escuchan, más les vale a todas las Iglesias cristianas aprender a levantar el Nombre de Jesús, con todo el corazón y fuerzas, porque ese Nombre merece ser en gran manera alabado. De las tremendas armas que tenemos para mantener las tinieblas lejos, es mantener el Nombre de Jesucristo hasta arriba. Para eso existimos. El día de hoy, y llevaba algunos días de pensar en ir al salmo 15. Así es que hoy nos vamos al salmo 15. Cuando guardamos la Palabra de Dios en el corazón y la practicamos y dejamos que gobierne sobre nosotros, poco a poco esa Palabra se convierte en un escudo. En proverbios dice que Él es escudo a los que caminan rectamente. La única manera como podemos caminar rectamente es poniendo la palabra por obra. Y mientras más Verdad guardamos en el corazón y más caminamos, el escudo se vuelve mayor. De hecho, hemos estudiado la armadura del cristiano y no es saberse escrituras de memoria, es más que eso, es dejar que se convierta en un escudo cuando la ponemos por obra. Las teorías, un día alguien nos cuenta algo contrario y puede que dudemos y pensemos que no era así. Pero una vez hemos tenido una experiencia con la Verdad y la Palabra, y hemos comprobado que la Palabra es verdad porque nos atrevimos a creer que lo que aprendimos era cierto y estuvimos en una situación para ponerlo por práctica y vimos cómo el Señor nos sacó adelante, entonces esa Palabra queda escrita en las tablas de nuestro corazón. Si uno tiene la experiencia, nadie puede decir que no pasó y lo que nos pasó es por experiencia. Así es con todo lo que Dios tiene para nosotros en su arsenal. Mientras más y más guardamos esa Palabra, más se convierte en un escudo y nos afirma. Hagamos un péndulo, como los relojes de los abuelitos. Y de un lado del péndulo tenemos la religión. Y del otro lado del péndulo, tenemos el humanismo secular. Ni uno, ni otro. Pero, el mundo oscila dentro de estos dos extremos. El día que Jesús nos salvó, nos sacó por completo de este sistema y nos puso en un sistema nuevo. Nosotros no somos religiosos, éramos religiosos y el Señor nos salvó. La religión dice, esta es la fórmula, haz uno o dos de estos y todo va a estar bien. El humanismo secular dice, haz lo que se te dé la gana, y todo va a estar bien. Y es en esos dos extremos que oscila el péndulo de Satanás. La religión la inventó Satanás. Jesús nos saca de eso y nos pone en un mundo nuevo. Y todo eso es tinieblas, pero el Señor nos traslada del reino de las tinieblas al

reino de su amado Hijo. NO se trata de tener religión o buscar ser buenos con una fórmula, o de ser humanistas seculares y llamarle bueno a lo que se nos dé la gana. O estar con ese cuento de que hay muchas personas buenas que no necesitan de Dios, y si para ir al cielo uno tiene que ser bueno, entonces no necesita a Dios. Pero es que lo que nos lleva con Dios, en 1Timoteo dice, solo hay un mediador entre Dios y el hombre, Jesucristo. Debemos ser rescatados del estado en el que estamos, no importa lo que pensemos y las costumbres que tengamos, el hombre ya nace en una condición de perdición y el Señor Jesucristo vino a salvarnos de esa condición. Cuando Jesús nos limpia con Su Sangre, entonces tenemos abierto el camino al cielo. No importa cómo actuamos ni los parámetros culturales. Ahora, una vez salvos, entonces más nos vale descubrir cómo es que Dios quiere que nos comportemos. Y ahora estamos viviendo una cosa viva, una relación viva, y el Señor hace cosas vivas que se reflejan en el mundo. Bueno y vamos a Isaías antes de ir al salmo y recuerden que hemos visto a David y David nos fue dado, por ejemplo, ya que él logró ver más allá de las formas. Dios dio su ley no para hacer formas, se las dio para tratar de dibujar un cuadro, y los que no lograron ver el cuadro, fueron los integrantes de su pueblo. El pueblo, en vez de ver a Jesús a través de todo eso, y poner su fe en Jesús el que habría de venir, ellos convirtieron todo eso en una religión. Por eso es que Dios dice a través de un profeta, ya estoy harto de sus sacrificios. Y cualquiera religión que el hombre abrace, hace eso, alejarnos de Dios. Pero, David vio más allá y descubrió cosas como sacrificio y ofrenda no has demandado. Y el hacer tu voluntad Dios mío me ha agradado y está en medio de mi corazón. David descubrió que lo que Dios quería era vivir en medio de su pueblo. David descubrió que no bastaba ser como Saulo de Tarso, ser un fariseo que se aventajaba, el más celoso de la ley, pero cuando Saulo se convirtió, hizo a un lado la práctica de todo eso y tuvo un entendimiento completo de la razón por la cual estaban esas formas. David fue algo así, logró ver más allá de la ley y de los preceptos. Por eso son tan necesarios y útiles los salmos. Y en Isaías 55, verso 3, vemos:

Inclinad vuestro oído, y venid a mí; oíd, y vivirá vuestra alma; y haré con vosotros pacto eterno, las misericordias firmes a David. He aquí que yo lo di por testigo a los pueblos, por jefe y por maestro a las naciones. (Isaías 55:3-4)

La palabra naciones, es a los gentiles, o sea, a todo el mundo. David era una figura profética en muchos sentidos. Pero Dios lo dio por testigo, maestro y jefe. Y una de las cosas más importantes que nos enseña es la intención de Dios, la razón por la cual nos dejó su Palabra y cómo tener una experiencia viva y diaria con Dios. Cómo es que podemos recorrer un camino para conocer a Jesús de manera más completa y vaciarnos de la vieja naturaleza y llenarnos de la naturaleza de Jesucristo.

Salmo de David. Jehová, ¿quién habitará en tu tabernáculo? ¿Quién morará en tu monte santo? El que anda en integridad y hace justicia, Y habla verdad en su corazón. El que no calumnia con su lengua, Ni hace mal a su prójimo, Ni admite reproche alguno contra su vecino. Aquel a cuyos ojos el vil es menospreciado, Pero honra a los que temen a Jehová. El que aun jurando en daño suyo, no por eso cambia; Quien su dinero no

dio a usura, Ni contra el inocente admitió cohecho. El que hace estas cosas, no resbalará jamás. (Salmo 15)

Si nos regresamos a la letra de la ley, el tabernáculo se refiere a la tienda portátil, temporal que edificaron hasta que se edificó el templo. Si les pasamos un examen ahorita, díganme qué dice el antiguo testamento ¿quiénes podían entrar al tabernáculo? Primero, tenían que ser hijos de Leví, pero luego para poder entrar tenían que ser hijos de Aarón. Luego los sacerdotes que podían entrar al atrio y al lugar santo y luego el sumo sacerdote que podía entrar al lugar santísimo. Pero David se dio cuenta de que Dios quería que todos pudiéramos entrar hasta adentro del tabernáculo. ¿Quién habitará en tu tabernáculo? La palabra habitar es morar o habitar temporalmente, buscar la hospitalidad, volverse del camino para hospedarse o para cualquier otro propósito. Habitar, significa habitar temporalmente. Pero, luego dice ¿quién morará en tu monte santo? Esa es otra palabra, es *Shakan* como la gloria *Shekinah* esa palabra significa residir o quedarse permanentemente, hablamos de dos experiencias que Dios quiere que tengamos y en ese orden. Primero, habitar temporalmente, y luego residir o quedarse permanentemente. Morar es establecerse para quedarse allí, casarse. Si la esposa quiere residir permanentemente en la casa del esposo, tiene que casarse. Habitar temporalmente y quedarse permanentemente, dos cosas diferentes. Cuando Dios mandó a Moisés a Egipto y el pueblo fue libre de 400 años de esclavitud, bueno el Señor los sacó, les dio la Sangre del cordero de la pascua, y eso marcó su salida. Igual que la Sangre de Jesús nos da la salida a nosotros. Luego, el Señor les dio la columna de nube y fuego en Egipto, lo que quiere decir que podemos ser salvos y tener las tentaciones del mundo. Luego, los bautizó en las aguas del mar rojo cuando Moisés levantó la vara y pasaron en seco. Y a los 50 días exactos de estar allí, se los llevó al Monte de Sinaí. Y es allí en donde Dios les reveló el tabernáculo. Entonces ahora, están en el desierto y tenían el tabernáculo. Y es a través del tabernáculo que Dios y su pueblo podían tener contacto. Pero ese no era el lugar en el que Dios quería que moraran eternamente. ¿Alguna vez ha pasado un desierto espiritual? Bueno, solo estamos de paso, porque eso no es lo que Dios eligió para que moremos permanentemente. Pero habitar es temporalmente, mientras estamos peregrinando, tenemos que estar conscientes de que había problemas. Al pueblo se les vino los amanecitas, los amorreos, y tuvieron batalla en contra de ellos y tuvieron que concentrarse en batallar y si la columna se levantaba, empacaban todo y se marchaban detrás de la columna. Eso se traduce a nuestra experiencia de caminar con Cristo, primero necesitamos la salvación, el bautismo del Espíritu Santo y la evidencia del bautismo en el Espíritu Santo es el don de hablar en otras lenguas. Y necesitamos ser bautizados en las aguas del Nombre del Señor Jesucristo. Ahora, necesitamos la Palabra de Dios y poco a poco aprendemos a orar y a buscar a Dios y encontramos nuestra marcha y allí tenemos que concentrarnos en una serie de batallas y cosas, y aprendemos a buscar a Dios, pero sobre todo, a correr a Dios por refugio. Por eso la palabra habitar, es temporalmente, porque allí aprendemos a ir a Dios cuando necesitamos su ayuda o escondernos de una tormenta. ¿Alguna vez ha habido una tormenta espiritual en su casa y usted se esconde en Jesús? Bueno eso es habitar temporalmente, buscar a Dios. Y tenemos días más intensos que otros, por eso es que Dios permite las situaciones difíciles. Nos obligan a residir de manera más intensa en su presencia. Y en eso se resume nuestra jornada, hasta que tarde o temprano, bueno ellos cruzaron el río Jordán, llegaron a Canaán y todavía tenían tabernáculo y

se encontraron con 13 naciones, reyes, gigantes, y tuvieron que batallar y conquistar la tierra. Y muchas veces uno en su jornada espiritual cree que ya creció suficiente y ya hay paz, hasta que se encuentra con los cananeos que tiene dentro. Bueno, el pueblo tenía el tabernáculo para habitar temporalmente. Pero, un día dejaron de conquistar Canaán y levantaron a David y Salomón y construyeron un lugar permanente. En otras palabras, el plan de Dios es que tarde o temprano lleguemos a morar permanentemente en su templo. Eso no quiere decir que cesaron los problemas, aunque sí las guerras. Pero, puede haber guerra, pero estamos en paz como si no la hubiera, siguen las situaciones, pero ya no es una urgencia, estamos en paz. Eso es morar permanentemente. Les prometo que existe tal cosa como que un día vamos a morar permanentemente en su templo. Hoy somos un mar de nervios y buscamos al Señor y vamos bien, un problema y se encienden todas las luces de emergencia y pasa un período intenso de búsqueda. Y la búsqueda de primero es que nos libre de nuestros temores. Llega un momento, en donde ya estamos en paz. Ya es como más estable, las situaciones siguen cambiando y son favorables o desfavorables, pero nosotros ya llegamos a ese estado. Y muchos de ustedes pueden dar fe que no están allí todavía pero no están como comenzaron. Al principio, cuando hay una urgencia dudamos si Dios nos va a sacar de esta, pero ya más entrados en el camino, ya no nos alteramos tanto, solo un poco. Por eso David hace una diferencia clara, una cosa es habitar temporalmente en su tabernáculo y otra es residir permanentemente en el templo. Primero tuvieron un tabernáculo y luego el templo. Pero igual nos pasa a nosotros, estamos en una jornada y si estamos caminándola, estamos mejorando cada día un poco más y el fruto es que podemos estar un poco más en paz que antes. Por allí dice que el hombre de verdad, en el salmo 112, dice no tendrá temor de malas noticias porque su corazón está confiado en Dios. Cuando todavía estamos en el desierto, una mala noticia nos mata y nos vamos a lidiar con la crisis y qué bueno que tenemos a dónde ir, pero ya cuando crecemos un poco más, viene una mala noticia y solo confiamos en que Dios es el Señor y lo tiene todo bajo control. Nos vamos acercando más y más a ese día y estado de residir permanentemente en el monte santo. ¿Ven lo real que es este camino? Yo cuando me convertí, uno va dando sus primeros pasos y uno necesita a sus líderes para que le ayude, y con el bautismo en el Espíritu, y con el bautismo en agua, y aprender a orar e ir al Señor para que le abra su Palabra. Pero, no pasó mucho tiempo sin que yo me inquietara mucho para caminar con Dios. Y había gente que quería aprender a ganarse la lotería y hay mucho cristiano que solo quiere que Dios les resuelva los problemas. Pero yo quería que me enseñaran cómo caminar con Dios y eso es lo único que realmente nos sacia, que nos lleva a tener una relación más profunda.

Salmo de David. Jehová, ¿quién habitará en tu tabernáculo? ¿Quién morará en tu monte santo? El que anda en integridad y hace justicia, Y habla verdad en su corazón. El que no calumnia con su lengua, Ni hace mal a su prójimo, Ni admite reproche alguno contra su vecino. Aquel a cuyos ojos el vil es menospreciado, Pero honra a los que temen a Jehová. El que aun jurando en daño suyo, no por eso cambia; Quien su dinero no dio a usura, Ni contra el inocente admitió cohecho. El que hace estas cosas, no resbalará jamás. (Salmo 15)

¿No se supone que los que son del linaje sacerdotal y tienen las vestiduras? No, no hay nada de eso acá, solo habla de integridad y justicia. No veo ninguna religión, veo una realidad. En otras palabras, no va a detener su progreso, no va a salirse del camino, no va a quedarse a medio camino y a quedarse corto de la meta, dice que el que hace estas cosas no resbalará jamás. Resbalar es oscilar, deslizarse, nada lo ofende, nada lo tumba, nada lo desanima, nada lo hace tropezar o perder el ritmo que lleva. En Cantares vemos que el Señor le dice a la Amada, cuán hermosos son tus pasos en tus sandalias o hija de reyes. La palabra pasos es el ritmo en el que caminamos, la persona que hace esto no pierde su ritmo. ¿El que hace qué cosas? Por si no se dieron cuenta, es una lista de diez cosas. ¿Por qué diez? El diez es el número de la ley, es la ley escrita en las tablas del corazón. El que guarda la Palabra de Dios en su corazón para ponerla por obra, es quien no pierde su paso, su ritmo, no cae, ese es el que va a llegar a habitar permanentemente en el templo. Todo esto es el fruto de dejar que la Palabra trabaje en nuestro corazón. Este es el resultado de tener la Palabra de Dios morando dentro del corazón y transformándonos y convirtiéndonos. Ahora vamos a conducirnos de la manera como ya sabemos. Estas es la gente que no va a titubear o deslizarse jamás. Ahora, Pedro también nos da una serie de pasos o cosas que debemos hacer, que no es otra cosa más que poner por obra lo que sabemos. Amar y guardar la Palabra de Dios y hacerlo.

Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia, por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia; vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento; al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad; a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor. (2Pedro 1:3-7) Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo. Pero el que no tiene estas cosas tiene la vista muy corta; es ciego, habiendo olvidado la purificación de sus antiguos pecados. Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás. Porque de esta manera os será otorgada amplia y generosa entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. Por esto, yo no dejaré de recordaros siempre estas cosas, aunque vosotros las sepáis, y estéis confirmados en la verdad presente. Pues tengo por justo, en tanto que estoy en este cuerpo, el despertaros con amonestación; sabiendo que en breve debo abandonar el cuerpo, como nuestro Señor Jesucristo me ha declarado. También yo procuraré con diligencia que después de mi partida vosotros podáis en todo momento tener memoria de estas cosas. (2Pedro 1:8-15)

¿Cómo hacemos esto? Bueno, nosotros sabemos cuándo el Señor nos manda a dejar de hacer algo o de hacer algo y entonces lo empezamos a hacer en teoría, y cuando menos lo sentimos se vuelve parte de nuestra naturaleza. ¿Qué cosa nos va a librar de ser ociosos? Hacer algo con lo que sabemos, eso nos va a llevar al estado de paz, gozo, en el monte santo, en el templo del Señor. Cuando entendemos la Palabra nos enamoramos y empezamos a caminar en ella y eso va a ser un escudo y nos va a llevar a la meta. Déjenme insertar algo más acá. Hay personas que creen que el saber que hay tal cosa como que hay una nueva ciudad, ya nos puso allí, que manejar las teorías ya los hacen ser la esposa de Jesucristo, o que repetir los principios teóricos ya nos hacen ser eso que estamos diciendo y hay un mundo de distancia entre manejar teorías y ser algo. En el Salmo 15 y en 2Pedro 1 viene David y dice, no es lo que sabemos lo que nos lleva al monte santo y habitar permanentemente en ese estado con Dios, es lo que hacemos y más que qué hacer, es cuánto dejamos que la Palabra de Dios haga en nosotros. Eso es lo que nos lleva a ser una Esposa para poder morar permanentemente en la casa del Padre. Bueno regresemos a la lista del Salmo 15, son 10 cosas que uno tiene que hacer. 1. El que anda en integridad. Andar significa una conducta continua, una manera de vivir. El Señor me salvó cuando yo estaba de vacaciones entre tercero y cuarto semestre de la universidad y mis compañeros me vieron actuar de manera diferente y en el tiempo libre, me compraba una coca cola y un brownie y me sentaba a leer mi Biblia. Y una compañera me preguntó que si estaba leyendo por informarme o porque quería hacer lo que allí dice, y pues yo quiero hacer lo que allí dice. Uno no viene a la Iglesia o va a un estudio solo para llenarse de información teórica, uno viene porque uno quiere averiguar cómo debemos conducirnos. Ahora queremos saber qué espera Dios de nosotros, ya Dios hizo su parte y me toca a mí hacer algo. Y qué felicidad cuando uno va encontrando lo que nos toca hacer. La palabra integridad es *Tamim* y significa la perfección de la Palabra y nosotros no podemos caminar en la perfección de la Palabra, pero Jesús mora en nuestro corazón para ayudarnos a hacerlo. Él no nos va a tener por responsables de no hacer algo que desconozcamos, Él nos pide andar en la perfección con lo que ya sabemos, si sabemos un poco, de eso somos responsables y eso es lo que Dios quiere que pongamos por obra, y por eso Dios nos da su Palabra línea sobre línea. Bueno, una vez somos fieles en ponerlo por obra, de repente nos va a confiar otro principio, entonces ya sabemos un poco más y de eso ya somos responsables. ¿Ya ven que sí se puede andar en la perfección de la Palabra? En otras palabras, sí somos responsables de hacer lo que sabemos. Y lo lamento, porque acá, algunas personas saben más de lo que les conviene. Pero eso quiere decir que tenemos la capacidad, en todo lo podemos en Cristo que nos fortalece. Y al final todos los principios en la Palabra de Dios se resumen en unos cuantos, básicos. *Tamim* es completamente de acuerdo con la verdad y los hechos.

Al músico principal; sobre Neginot. Salmo de David. Oye, oh Dios, mi clamor; A mi oración atiende. Desde el cabo de la tierra clamaré a ti, cuando mi corazón desmayare. Llévame a la roca que es más alta que yo, Porque tú has sido mi refugio, Y torre fuerte delante del enemigo. Yo habitaré en tu tabernáculo para siempre; Estaré seguro bajo la cubierta de tus alas. Selah. Porque tú, oh Dios, has oído mis votos; Me has dado la heredad de los que temen tu nombre. Días sobre días añadirás al rey; Sus años serán como generación y generación. Estará para siempre delante

de Dios; Prepara misericordia y verdad para que lo conserven. Así cantaré tu nombre para siempre, Pagando mis votos cada día. (Salmo 61)

Acá le dice, tengo un problema y por eso me escondo en ti, ayúdame. La sombra de sus alas son los querubines del arca. En el versículo 7, en la King James dice morará para siempre delante de Dios. Lo que dice David es primero, habito temporalmente en tu tabernáculo, me escondo en ti y me meto al tabernáculo, habito temporalmente en el tabernáculo. Pero, si sigo así, andando en integridad, siendo fiel en lo que Dios me ha confiado, yo sé que voy a estar permanentemente delante de Dios para siempre. Así es que ayúdame a ser fiel con lo poco que sé y sé que me vas a confiar más y eso me va a transformar la vida y me hará caminar de manera grata para ti y finalmente morar permanentemente en paz. Bueno, punto y coma.

Estimado lector, si esta prédica fue de bendición para usted, no dude en compartirla y encontrar más prédicas maravillosas en el siguiente código QR. ¡Qué Jesucristo nuestro Señor le bendiga!

